



El acoso a la prensa durante su gobierno

Humberto Moreira Valdés: el rostro de la impunidad en Coahuila

Los hermanos Moreira han marcado la historia del estado de Coahuila con corrupción, deuda millonaria y ataques a la prensa crítica.



Los Ángeles Press • Viernes, 19 de Septiembre del 2025

Humberto y Rubén Moreira, son los dos exgobernadores que dejaron a Coahuila sumido en una deuda que se liquidaría en 2048.

Los Ángeles Press

El poderío de los Moreira Valdés comenzó cuando **Humberto Moreira**, actualmente de 59 años, se adjudicó la gubernatura el 25 de septiembre de 2005.

Es decir, hace 20 años, el llamado clan —formado por los hermanos Rubén, Humberto, Carlos Ariel y Álvaro—, que también tienen puestos relevantes en la

El magisterio, su gran apoyo

Todo comenzó cuando en 2002, Humberto —siempre anteponiendo su origen magisterial— se preparó para aparecer por primera vez en las boletas electorales y así ganar, en primera instancia, la alcaldía de Saltillo.

Era amigo de la dirigente Elba Esther Gordillo, y así fue fácil vencer y escalar. De esa forma, fue estructurando, junto con el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), un grupo de representantes conformado únicamente por maestros. Así llegó a la gubernatura.

A los Moreira no les agrada que la prensa les haga cuestionamientos incómodos. Tienen la piel delgada. Cuando Humberto llegó al Poder Ejecutivo de Coahuila —como sucede en varios estados, o hasta en la misma Ciudad de México— hay medios que, anteponiendo su línea editorial a cambio de publicidad oficial u obteniendo riquezas que no justifican sus raquíticos salarios, trabajaban notas a modo o para enaltecer su administración y quedar bien con ellos.



“Yo sí me los chingo”

En una ocasión, irritado luego de que una reportera le preguntó algo que lo hizo enfurecer, esperó a que se apagaran las cámaras y le dijo sin miramientos:

“No me vuelva a preguntar eso porque yo sí me los chingo”.

Humberto Moreira era bravucón y grosero con la prensa que no hacía el trabajo a su modo. Su hermano Rubén —quien durante esa administración ocupó la Subsecretaría de Planeación Educativa, de Gobierno, y fue dirigente estatal del tricolor— no era diferente.

En una ocasión, uno de los hijos de Humberto, en estado etílico, armó un escándalo junto a sus amigos en el estacionamiento de una plaza comercial de Saltillo. Cuando un reportero del desaparecido diario PALABRA se atrevió a cuestionarlo, le soltó molesto:

“A mí no me ande preguntando sobre mi familia porque yo soy abogado y yo sí lo meto a la cárcel. Pregúntele al dueño de Reforma (Alejandro Junco de la Vega) que recuerde cuando él también de joven hacía lo mismo”.

Y es que los escándalos sobre el trato que ambos hermanos —también el propio Carlos Ariel— daban en su estado a los medios de comunicación tienen que ver con el supuesto sometimiento a través de grandes cantidades de dinero, amenazas y demandas, como han documentado otros medios.

Hay que subrayar que parte del gremio periodístico que respaldaba al llamado “Gobierno de la Gente” —eslogan de su administración— tampoco mostraba solidaridad hacia los reporteros de PALABRA. De hecho, algunos los recibían con burlas al llegar a una cobertura, llamándolos “PANhabla” en lugar de su nombre correcto, en alusión a una supuesta afinidad con el Partido Acción Nacional.

Megadeuda

Al dejar la gubernatura, Humberto Moreira dejó a Coahuila hundido en una deuda de casi 36 mil millones de pesos.

Se fue a la Ciudad de México como líder nacional del PRI, donde su objetivo era posicionar al entonces candidato presidencial del partido, Enrique Peña Nieto. Lo logró, pero después el mismo PRI lo presionaría para abandonar su cargo, por señalamientos de lavado de dinero, nexos con el narcotráfico, malversación de fondos públicos y cohecho.

Y así, en medio de todos esos rumores y de la megadeuda, con 60.62% de los votos, Rubén Moreira (actualmente de 62 años y hoy diputado federal) llegó a sustituir a su hermano. Su historia no fue diferente, ya que al dejar el cargo la deuda pública ascendía a 38 mil millones de pesos, supuestamente a pagarse en 30 años, a partir de 2018.

[Humberto Moreira Valdés: el rostro de la impunidad en Coahuila](#)